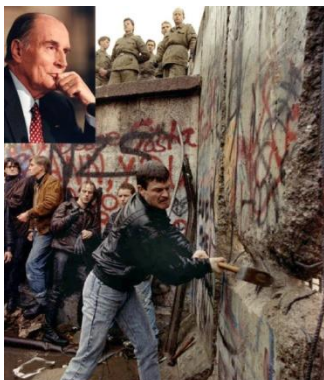


# SIN PRODUCTIVIDAD NO HAY PARAISO

Ferley Henao  
[fhenao@tpagro.com](mailto:fhenao@tpagro.com)

La caída del muro de Berlín en 1989 trazó una línea divisoria entre la eficiencia y la ineficiencia que están asociadas con la riqueza y la pobreza. El día que cayó el muro, los periodistas consultaron la opinión de los líderes mundiales sobre el significado y repercusiones de este trascendental hecho.



A Francois Mitterrand, entonces presidente de Francia, le preguntaron si consideraba la caída del muro de Berlín como el fracaso del socialismo y por lo tanto el triunfo del capitalismo, a lo cual contestó: **"No. No es ni lo uno ni lo otro. Se ha producido la victoria de una nueva corriente a nivel mundial, que se llama Productividad"**.

Cuánta razón tenía Mitterrand y cuán sordos hemos sido. Por fin ahora, veinte años después, en América Latina se comienza a impulsar la idea de que estamos en **"la era de la productividad"** y se proclama que solo con productividad se pueden lograr los cambios que conviertan a estas naciones en economías dinámicas y sólidas, capaces de reducir la pobreza, el desempleo y la inflación. Durante todo este tiempo, de espaldas a la productividad, el soñado paraíso del desarrollo ha pasado a ser solo una quimera.

Al cumplir su tercer año de gobierno, el presidente de Ecuador dijo: *"Debemos volver los ojos a la productividad para tener un país más eficiente"*, y el editorial de El Universo que hace referencia a este punto, afirma que *"Los bajísimos rendimientos son, efectivamente, nuestro problema principal. No producimos lo suficiente en función del esfuerzo y los recursos invertidos; y lo que más sorprende muchas veces es el descuido con que se trata la cuestión"*.

Es necesario tener clara la diferencia entre producción y productividad:

De acuerdo con Larousse, **producción** es la *"acción de producir"* / *"suma de los productos del suelo o de la industria"*. En cambio, **Productividad** es el *"incremento simultáneo de la producción y del rendimiento, debido a la modernización del material y a la mejora de los métodos de trabajo"*. Esta diferencia, que parece pequeña, es grande, inmensa, decisiva.

Larousse deja claro que la productividad no es consecuencia de un golpe de suerte, sino el resultado de modernizar los materiales que se emplean en la producción y de la actualización tecnológica y capacitación que se traduzcan en mejoras de los métodos de trabajo.

Pero, ¿está en el siglo XXI el sector rural de América Latina?

En materia de conocimiento y por lo tanto de tecnología para la productividad, competitividad y rentabilidad, el sector rural de la mayoría de países de esta región está más cerca del siglo diecinueve (XIX) que del siglo veintiuno (XXI).

Las repercusiones de este atraso tecnológico son muy graves y se expresan en indicadores tales como desempleo, emigración, balanza comercial deficitaria, bajo nivel de vida, problemas de seguridad alimentaria, poco crédito e inversión para el sector, inflación y deterioro ambiental.

La globalización y el avance tecnológico, que se aceleraron en la segunda mitad del siglo XX, incluyendo todas las ciencias vinculadas con el mundo rural, hacen imperativo poner a tono al sector agropecuario con esa realidad mundial para poder enmarcarse en los términos de la competitividad.

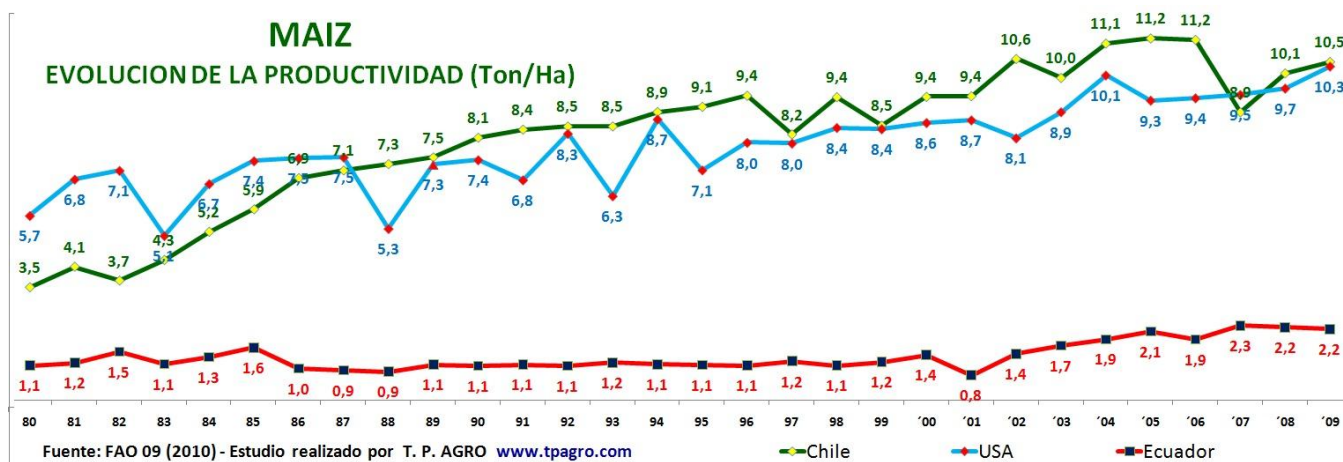
Partiendo de las anteriores reflexiones, es indispensable incentivar la productividad agrícola mediante programas de transferencia de conocimientos para conseguir un avance efectivo y sustentable ya que, además del incremento en las fuentes de trabajo directas e indirectas, se producen efectos positivos tales como dinamismo de la economía y contribución efectiva en la seguridad alimentaria.

Desde el punto de vista ambiental, con mayores rendimientos se reduce la superficie de siembra, favoreciendo el ecosistema. Ejemplo: para producir 100 toneladas de maíz, Ecuador requiere 45 hectáreas, Chile las cosecha en 10 ha.

*“El progreso y el desarrollo son imposibles si uno sigue haciendo las cosas tal como siempre las ha hecho”* sostiene con razón Wayne W. Dyer.

Según los últimos datos FAO, publicados el pasado 2 de septiembre, correspondientes al periodo 2009, los rendimientos de **Maíz** en Ecuador son de 2,2 toneladas/hectárea; Chile 10,5; Estados Unidos 10,3 tn/ha.

Observemos el siguiente gráfico que ilustra la evolución de la productividad en Ecuador, Chile y Estados Unidos. Tomamos solo como un ejemplo el caso del maíz ya que este comportamiento es una constante en la mayoría de productos agrícolas, y téngase en cuenta que a mejores rendimientos menores costos por unidad de producción (Toneladas, Kilos, etc.) y mayor competitividad.



Chile en 1980 producía 3,5 ton/ha y Ecuador 1,1. Veinte años después, Chile ha incrementado el rendimiento 300% y Ecuador 100%.

La productividad ecuatoriana de **Tomate** fue de 20,6 ton/ha.; Alemania 223,1; USA 80,6; Chile 71,1; Canadá 70,8; Uruguay 64,5.

**Frijol** en Ecuador se produjo a un rendimiento medio de 0,2 ton/ha.; Egipto 2,9; Canadá 2,0; USA 1,9; Chile 1,7, Colombia 1,2.

El rendimiento de la **Papa** en Ecuador fue de 5,9 ton/ha.; USA 46,3; Canadá 31,3; Argentina 28,7; México 27,7.

En Ecuador se produjo **Arroz** a una tasa de 4,0 ton/ha; Egipto 10; Uruguay 7,6; USA 7,9; Perú 7,4; El Salvador 6,9.

Los cultivos de **Yuca** en Ecuador rindieron 3,1 ton/ha; India 34,4; Panamá 19,4; Costa Rica 15,0; Paraguay 14,5.



Solo unos ejemplos que indican **debilidad agrícola, agroindustrial y agro exportadora**. Esa es la definición. Pero no se nos olvide que, aprovechando adecuadamente las opciones de la planeación estratégica, Colombia convirtió su principal debilidad en una gran oportunidad y está obteniendo bastante beneficio de ello: *“Colombia, el riesgo es que te quieras quedar”*.

La debilidad agrícola también se puede convertir en una gran oportunidad. Claro que es indispensable volver los ojos a la agricultura, pero no a la agricultura de pérdidas que se está practicando actualmente en la mayoría de nuestros campos latinoamericanos. Es necesario acometer una agricultura con conocimiento, sustentada en una responsable, seria y profunda actualización tecnológica.

Es tarea de todos, no solo del sector público. El sector privado, tanto empresarios agrícolas como agroindustriales (preferiblemente asociados) pueden poner en marcha programas que repercutan en nuevas oportunidades para generar riqueza y exportar a los cinco continentes productos obtenidos eficientemente en el agro colombiano y transformados con mano de obra calificada en las plantas agroindustriales de este país.

El desarrollo económico y social depende, en gran medida, de que se opte por una agricultura eficiente, rentable y competitiva. La percepción de que la agricultura produce solamente pérdidas es un falso paradigma derivado de que aún se practica agricultura sin conocimiento, con técnicas obsoletas e ineficientes que se han convertido en hábitos generalizados.

En *"El Cambio del Poder"*, Alvin Tofler, para referirse a la agricultura, anticipa que *“Se adoptará un punto de vista completamente nuevo respecto al papel de la agricultura, a la que no se considerará necesariamente un sector retrógrado, sino un sector que, potencialmente, con la ayuda de ordenadores, ingeniería genética, satélites y otras nuevas tecnologías, podrá llegar algún día a ser más avanzado y más progresivo que todas las chimeneas, acerías y minas del mundo. La agricultura basada en el conocimiento podrá ser la punta de lanza del avance económico del mañana. Además, la agricultura no se limitará a cultivar comestibles - sino que cada vez más cultivará cosechas energéticas y aprovisionamientos para nuevos materiales”*



¿Cuándo se debe iniciar ese cambio?

Ahora mismo que se hace urgente ganar competitividad. En este mismo momento, solo falta establecer el compromiso y la convicción de empresarios, organismos e instituciones públicas y privadas. Hay que actuar rápido para conseguir nuevas posiciones estratégicas.

\* Ferley Henao, Consultor Agrícola y Agroindustrial; coautor de los libros *“Desarrollo Económico Local, El Rol del Municipio”* publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo BID y *“Agricultura Limpia, Eficiente y Rentable para el Desarrollo”* publicado por T. P. AGRO; Director de Innovación Tecnológica de T. P. AGRO [www.tpagro.com](http://www.tpagro.com) - Email: [fhenao@tpagro.com](mailto:fhenao@tpagro.com) - [fhenao@hotmail.com](mailto:fhenao@hotmail.com)